

Desarrollo territorial, innovación social y políticas urbanas: una reflexión desde la crisis de la vivienda en España¹

Antònia Casellas
Eduard Sala

Introducción

La inflación y estancamiento del crecimiento económico, las crecientes desigualdades sociales, la contaminación y los problemas del medio ambiente, la falta de accesibilidad a la vivienda, la permanente congestión del tráfico, y el debilitamiento de la democracia son preocupaciones constantes en grandes ciudades contemporáneas y áreas metropolitanas tanto del Sur como del Norte global. En los últimos años, las ciudades se han enfrentado además a cambios socioeconómicos y ambientales sin precedentes asociados con la cuarta revolución industrial, la crisis climática, y la pandemia del Covid-19.

En este contexto, el urbanismo inteligente y las constantes innovaciones tecnológicas están influyendo cada vez más en la formulación de políticas urbanas con el fin de aportar soluciones a una realidad altamente compleja. Con este fin, bajo visiones y proyectos promovidos por políticos, empresarios y científicos, se están desarrollando políticas urbanas desde un optimismo en ocasiones poco cuestionado acerca del poder de los grandes datos (*big data*) y la inteligencia artificial. El objetivo es impulsar y acelerar la transformación urbana y mejorar la vida de los ciudadanos en un periodo de crisis multidimensional. Pero la implementación rápida y contundente de estas visiones, con la ayuda del despliegue de nuevos regímenes de planificación y gobernanza basados en datos, tiene implicaciones muy

¹ Agradecimientos: Esta publicación se ha realizado en el marco de la ayuda obtenida en la Financiación de la Unión Europea – Next GenerationEU.

diversas para la economía, el medioambiente y la equidad social. Ante ello, al abordar el tema del desarrollo urbano a través de la innovación, se impone una serie de preguntas fundamentales: ¿De qué tipo de innovación hablamos?, ¿Quién y cómo se influye en la gobernanza urbana?, y ¿Qué papel juega o puede jugar la sociedad civil?

Para dar respuestas a estas cuestiones, en el presente capítulo se realiza en primer lugar una reflexión sobre el concepto de innovación y de ciudad inteligente para continuar con una identificación y crítica de las políticas de desarrollo urbano dominantes en las últimas décadas. En la segunda parte del capítulo nos centramos en analizar las características y resultados alcanzados por un proceso de innovación social en respuesta a la crisis de la vivienda en España iniciada en el 2008 y aún vigente en el 2022.

El estudio se ha realizado a partir del análisis de numerosas fuentes documentales y datos aportados por un largo proceso de la investigación-acción realizado durante ocho años por uno de los autores del presente capítulo como miembro activo de la organización de base: Plataforma de Afectadas por la Hipoteca (PAH) de Barcelona. Desde el 2014 hasta el 2022, la investigación-acción realizada consistente en la observación participante con y desde el movimiento ha involucrado la participación activa en asambleas semanales, realización de entrevistas informales y semi-estructuradas a familias afectadas y numerosas actividades dentro de diferentes comisiones de trabajo de la organización. El análisis presentado en este capítulo ejemplifica el potencial de innovar en la política y la gestión urbana, e identifica la valiosa contribución y las estrategias de la sociedad civil y organizaciones de base para hacer frente a los problemas de la vivienda guiados por criterios de justicia social.

De los tipos de innovación y políticas urbanas

El concepto de innovación ha sido desde hace décadas un concepto clave para fomentar el crecimiento económico territorial. En contraposición a las teorías económicas neoclásicas centradas en el concepto de equilibrio y donde el desarrollo se produce de forma gradual gracias al cálculo racional, ya en los años 1950, Schumpeter aborda el tema del cambio, la innovación, y la diferencia entre

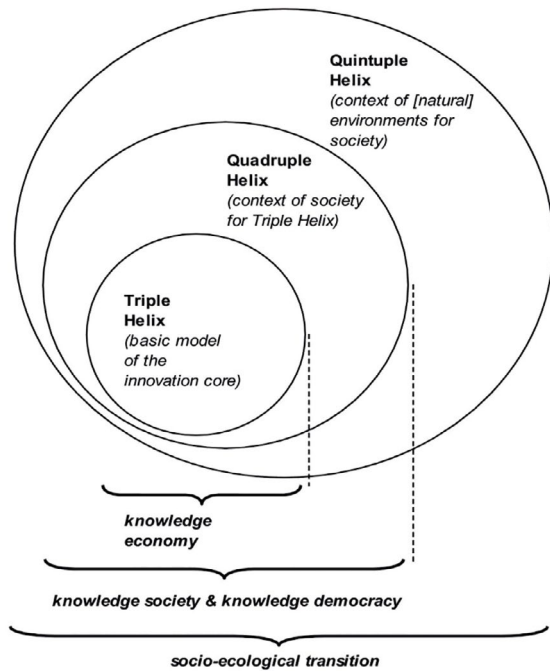
crecimiento económico y desarrollo económico (SCHUMPETER, 2013). Para Schumpeter, mientras que el crecimiento económico es fruto del aumento de la población y de la riqueza, el desarrollo económico es de carácter endógeno, discontinuo, y producido por la innovación en la esfera de la producción y la organización. Es decir, la innovación es, a su entender, lo que permite introducir nuevos productos, procesos y modelos organizativos (FAGERBERG, 2007).

El énfasis en la importancia de la innovación para el desarrollo económico territorial se impulsa más recientemente a inicios de la década del 2.000 con el modelo de innovación de la Triple Hélice de Etzkowitz y Leydesdorff. Esta concepción de la innovación pone especial énfasis en el creciente role de la economía del conocimiento y la necesidad de establecer una estrecha relación entre universidad-industria-gobierno para la producción de conocimiento (ETZKOWITZ & LEYDESDORFF, 2020). Este modelo inicial se amplía más adelante a través de la formulación de la Cuádruple Hélice. La Cuádruple Hélice introduce a la ecuación universidad-industria-gobierno, la dimensión del contexto social. Con ello, el modelo pone énfasis no solo en la generación de conocimiento y cooperación entre las tres instituciones (universidad-industria-gobierno), sino también en la cooperación y participación de la sociedad civil en general. Con ello se reconoce la importancia de las decisiones tomadas de forma democrática para generar conocimiento y crecimiento (CAMPBELL, 2019). En la siguiente y más reciente reformulación (ver Figura 1), el modelo de innovación de la Quíntuple Hélice añade la perspectiva del valor y contribución del medioambiente y de los entornos naturales (CARAYANIS & CAMPBELL, 2010). En opinión de Carayanis y Campbell (2010), esta Quíntuple Hélice genera una situación de ganadores múltiples entre: ecología, conocimiento e innovación, ya que genera sinergias positivas entre economía, sociedad y democracia.

Desde la perspectiva de sus promotores, los sistemas de innovación de cuatro y cinco hélices tienen como objetivo optimizar el diseño y el funcionamiento de sociedades y economías modernas y democráticas de manera inteligente, sostenible, inclusiva, resiliente y eficaz. En este contexto, la Quíntuple Hélice representa la construcción y la modalidad más completa, significativa y valiosa, ya que abarca las cinco dimensiones centrales clave de las

economías del conocimiento modernas, sostenibles y democráticas: medio ambiente, sociedad civil, gobierno, universidad e industria (CARAYANNIS & CAMPBELL, 2022).

Figura1 – Esquema de la evolución del modelo de innovación de hélice



Fuente: CARAYANNIS, E.G., BARTH, T.D. & CAMPBELL, D.F. The Quintuple Hélice innovation model: global warming as a challenge and driver for innovation. *J Innov Entrep* 1, 2, 2012.

La perspectiva de la innovación de hélices evoluciona desde una formulación en la que domina la innovación técnica hasta incluir consideraciones sociales y ambientales. En esta línea también evolutiva la numerosa literatura y política pública generada bajo el concepto de ciudad inteligente, popularizada por la terminología en inglés: *smart city*.

Dentro de la literatura académica y las políticas públicas de desarrollo impulsadas bajo el modelo de ciudad inteligente cabe destacar que en la actualidad no existe una única definición o fórmula consensuada al respecto. Una posible clasificación de la

abundante literatura se puede realizar en función del enfoque que se tome respecto al rol de la tecnología. Inicialmente el concepto de ciudad inteligente surge como una combinación de ideas sobre cómo las tecnologías de la información y la comunicación pueden mejorar el funcionamiento de las ciudades (BATTY *et al.*, 2012), pero paulatinamente, el concepto de ciudad inteligente va incluyendo más elementos. Como apunta Angelidou (2014), las ciudades inteligentes para muchos ahora representan un modelo conceptual de desarrollo urbano basado en la utilización del capital humano, colectivo y tecnológico para mejorar el desarrollo y la prosperidad de las aglomeraciones urbanas. Así, mientras que, para algunos, la estrategia de ciudad inteligente aún se enfoca en la eficiencia y el avance tecnológico de los sistemas de infraestructura física de la ciudad (es decir, transporte, agua, residuos, energía), para muchos otros el centro del debate se debe centrar en la infraestructura blanda y la ciudadanía, es decir, en el capital social y humano, el conocimiento, la inclusión y la participación (ANGELIDOU, 2014).

Cuando se habla de innovación, y aunque el concepto ha avanzado hacia la inclusión de lo social y medioambiental, algunas críticas al discurso de la ciudad inteligente hacen referencia a la forma en que la gobernanza puede ceder a las prioridades de los partenariados público-privados, los cuales muy a menudo se encuentran dominados por los intereses tecnológicos corporativos que son quienes instalan, poseen y administran plataformas tecnológicas urbanas, y cuya presencia impone una lógica que no responde necesariamente a las necesidades de la ciudadanía (CASELLAS, 2005; 2016; THRIFT, 2014; CASADO, 2016; VANOLO, 2016; MARVIN & LUQUE-AYALA, 2017).

Ante esta evidencia se hace necesario seguir cuestionándonos sobre qué modelo de ciudad deseamos y como la técnica contribuye o dificulta el desarrollo territorial equitativo. Como ya se ha apuntado en Casellas y Poli (2013), el dominado en las políticas urbanas de grupos de presión autorreferenciales, tanto de carácter profesional como económico, son un problema que no se puede obviar. Por ello, la innovación entendida meramente como aspecto técnico no es suficiente en un contexto de alta complejidad territorial.

La revisión de la literatura y las políticas urbanas implementadas bajo el presente modelo económico neoliberal permite identificar

un conjunto de pautas recurrentes. Tal y como apunta Bob Jessop (2002), desde inicios de los años 2.000, se ha generalizado un cambio ideológico en las políticas a escala nacional que conlleva profundos efectos para la escala local. Adaptando y complementando las ideas de Jessop con las aportaciones de otros autores, Casellas (2007) identifica cuatro cambios cruciales en las políticas de desarrollo urbano que dominan desde finales del pasado siglo. Estos cambios se caracterizan por: 1) predominio de las políticas de innovación y competitividad frente a las tradicionales políticas de empleo y planificación que se basaban en atender las necesidades de la población local; 2) subordinación de los programas de política social a los programas de política económica ya que se considera que el crecimiento económico es prioritario; 3) gobernanza difusa con dominio de coaliciones público-privadas en las que es difícil diferenciar entre los roles y prioridades de un sector respecto al otro; y, 4) creciente importancia de la escala local y la responsabilidad individual en la toma de decisiones y la provisión de servicios.

Bajo esta nueva ideología, con el fin de incentivar nuevos espacios productivos, las políticas urbanas de numerosas ciudades, tanto del Norte como del Sur global se han centrado en la creación de infraestructura relacionada con las nuevas tecnologías, y promoción de servicios avanzados y oferta cultural para atraer turismo y nuevos residentes con capacidad adquisitiva. La teoría de Richard Florida (2002; 2005) alrededor de su concepto de “clase creativa” ha aportado un soporte teórico a esta política. Para Florida el motor de crecimiento económico en las ciudades no se debe tanto a la presencia de empresas, como a la existencia de trabajadores creativos (científicos, ingenieros, profesores, artistas) que optan por vivir en una ciudad porque les gusta el estilo de vida que ofrece. Florida resume el nuevo estilo de vida de ciudades exitosas en tres “T”: Tecnología, Talento y Tolerancia. El argumento es que la presencia de “la clase creativa” en una ciudad es clave para la creación de nuevas empresas punteras o para atraer nuevas empresas, ya que la clase creativa ofrece el perfil de trabajador que la nueva economía del conocimiento requiere. Bajo esta teoría, y aunque el mismo Richard Florida en los últimos años ha manifestado un cierto escepticismo a cerca de esta formulación, políticas públicas locales en contextos

políticos y sociales muy diversos han promovido y siguen legitimado un modelo de organización espacial, social, y económico centrado en la atracción de “creativos”.

Con respecto a la gobernanza urbana, cabe destacar que en las últimas décadas se ha ido consolidando un marco de colaboración entre el sector público y el privado que excluye amplias capas de la población en la toma de decisiones ya que, como se ha indicado, se opera a través de coaliciones público-privadas en las que a menudo el sector privado acaba por imponer sus prioridades (CASELLAS, 2005). En la misma línea, Eric Swyngedouw (2005) argumenta que el tradicional papel central del sector público en materia de toma de decisiones políticas se ha transformado hacia nuevas formas de *governabilidad más allá del estado*. Este nuevo tipo de gobernabilidad no implica que el sector público ha quedado anulado, sino que partes del aparato del sector público participa cada vez más con el sector privado y, en ocasiones, con algunos segmentos de la sociedad civil, especialmente con organizaciones no gubernamentales con intereses económicos específicos.

Frente a este escenario, se hace necesario añadir que la innovación más reciente en inteligencia artificial está transformando las ciudades de una forma sin precedentes (CUGURULLO, 2020). En numerosos espacios urbanos, tanto del Norte como del Sur global, la inteligencia artificial y los robots empiezan a gestionar servicios urbanos clave, a realizar trabajos que hasta hace poco eran dominio exclusivo de los humanos, y a mantener infraestructura básica de las ciudades (LYNCH *et al.*, 2022; MACRORIE, MARVIN & WHILE, 2021). En este contexto hay quien argumenta que las plataformas digitales se están haciendo cargo gradualmente de la gobernanza urbana, operando sistemas urbanos que van desde la salud hasta el transporte, y desde la seguridad hasta los servicios ecosistémicos (CURRAN & SMART, 2021).

Sin embargo, junto con la relevancia que está tomando la inteligencia artificial y la robótica vinculada a la cuarta revolución industrial y apuntando a la necesidad de seguir explorando las implicaciones de su implementación para la gobernanza de la ciudad, también es necesario identificar y valorar las aportaciones surgidas desde grupos sociales de base en respuesta a retos no afrontados

ni por el sector público, ni por el privado. Estas aportaciones de grupos de base ejemplifican la capacidad de reacción e innovación de determinados segmentos de la población local para dar respuesta a retos acuciantes.

Con la voluntad de visibilizar la innovación de carácter social, en el siguiente apartado abordamos la innovación organizativa de una plataforma social de personas afectadas por la crisis de las hipotecas surgida en España a raíz de la crisis económica iniciada en el 2008. Bajo el acrónimo PAH (Plataforma de Afectadas por la Hipoteca) esta asociación, inicialmente fundada en Barcelona y posteriormente expandida al resto del territorio español, ha generado a nivel académico y de movimientos de base comunitaria, un amplio interés por su capacidad de empoderar a personas en proceso de desahucio de su vivienda, y por su capacidad de reacción colectiva ante un problema social acuciante frente al cual ni el sector público ni el privado pudieron o quisieron reaccionar.

La creatividad de la innovación social ante la crisis de la vivienda

Si consideramos que la innovación social involucra de forma colectiva a personas para mejorar la calidad de vida y las necesidades de la sociedad (CATTACIN & ZIMMER 2016, p.33), los objetivos y actuaciones de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) se pueden clasificar claramente como un ejemplo excepcional de innovación social.

Creada por activistas locales en febrero de 2009 en Barcelona, la PAH es un movimiento de base con el único objetivo de defender los derechos de los ciudadanos que se enfrentan al desahucio por falta de pago de hipoteca, inicialmente, y de alquilar o en situación de ocupación sin contrato, recientemente. La agenda de la PAH incluye inicialmente 3 objetivos: (1) detener los desahucios; (2) permitir que la deuda hipotecaria se liquide mediante la recuperación de la propiedad, ya que la legislación española considera que la deuda hipotecaria es una deuda personal y no se cancela con entregar la vivienda; y (3) transformar viviendas vacías en manos de instituciones financieras en viviendas sociales. Posteriormente se han añadido dos objetivos

más: (4) obtener alquileres sociales de acuerdo con los ingresos, y (5) garantizar los derechos básicos de agua, luz y gas (SALA, 2021).

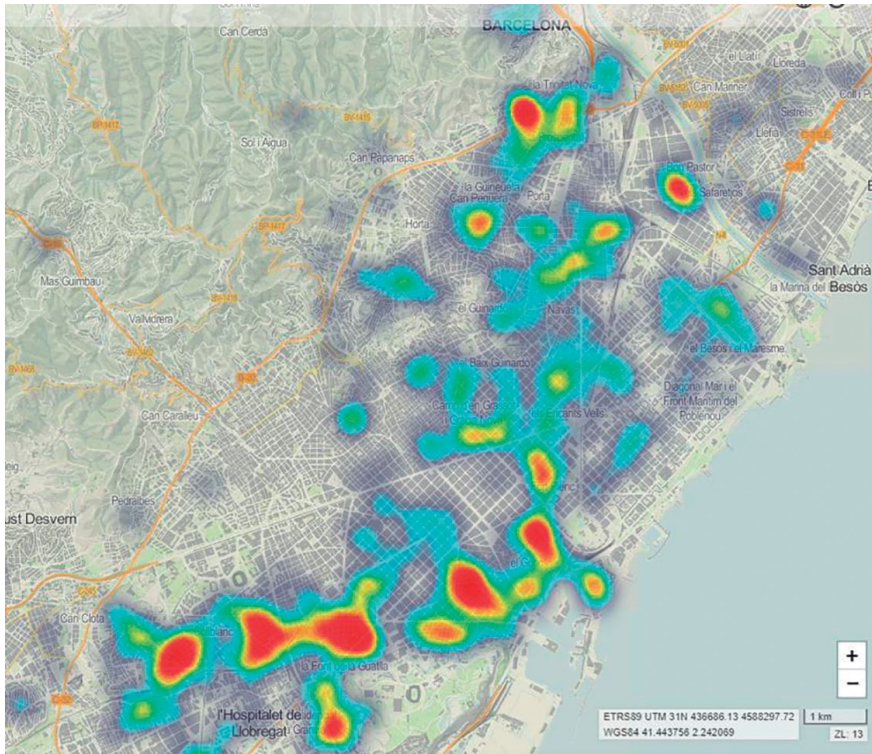
La crisis de la vivienda en España iniciada en el año 2008 es fruto de una combinación de factores, que brevemente enumeramos para contextualizar el problema. Con relación a la oferta, en primer lugar, hay que destacar la dependencia de la economía española del sector de la construcción para el crecimiento económico del país. Según la Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea (2013), entre 1997 y 2007, España disfrutó de un inusualmente largo período de once años de apreciación del mercado de la vivienda. Durante este período, los precios de la vivienda crecieron un promedio de 11,4% anual, generando un crecimiento acumulado del 232% en diez años. Ligado a este fenómeno, en segundo lugar, remarcar que, como consecuencia de la apreciación de la vivienda durante este periodo, una parte importante del capital en búsqueda de beneficio en España se redirigió hacia la urbanización de suelo. Ello resultó en que, desde 1998 hasta 2005, España construyó una media de casi 600.000 viviendas al año, o lo que es lo mismo, en España se construyó durante estos años más vivienda que en Alemania, Francia y Gran Bretaña juntas. En tercer lugar, la reforma por parte del gobierno del estado de la Regulación de la Ley del Suelo en 1998 facilitó la especulación inmobiliaria al permitir la recalificación de suelo rural a urbano con tan solo la presentación de un proyecto urbanístico. Ello fomentó la especulación y el afán de control de la propiedad de la tierra por parte de grandes grupos de inversores-especuladores. En cuarto lugar, la existencia de una pobre política de vivienda social orientada a la compra (el 90%) siguió dificultando el acceso a la vivienda para amplios sectores de la población. En quinto lugar y último lugar, cabe destacar la inseguridad que generó la Ley de 1985 de arrendamiento urbano que liberalizó los precios de alquiler de vivienda, y permitió contratos de arrendamiento a tres años (BURRIEL, 2011; CASELLAS & SALA, 2017).

Con relación a la demanda, el incentivo a la compra de vivienda se fomentó a través de varias estrategias. En primer lugar, se encuentran las ventajas fiscales que se otorgó a los compradores de primera vivienda desde 1978 hasta 2014, al permitir que los

ahorros depositados durante cinco años en una cuenta bancaria para la compra de vivienda quedaban exentos de impuestos solo si pasado este periodo se adquiría una vivienda. Ello empujó a numerosos ahorradores a la compra de vivienda bajo el falso criterio de que maximizaban el valor de sus ahorros. En segundo lugar, cabe destacar el fomento de la ideología de la propiedad de la vivienda en España desde la segunda mitad del siglo XX. Así, en el 2007, mientras que en España el 87% de las familias eran propietarias, la media europea era del 60%. En tercer lugar, los préstamos a largo plazo y el crédito indiscriminado fomentado por la banca como crédito hipotecario con tasas de interés bajas por debajo de la inflación crearon la impresión generalizada de que la compra de vivienda con largas hipotecas era una buena opción financiera (ALBERDI, 2014; CASELLAS & SALA, 2017; MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, *et al.*, 2014).

Para fomentar la compra de vivienda, se popularizó la idea de que la inversión en vivienda era la mejor opción de ahorro para el ciudadano de a pie. El eslogan “el ladrillo nunca baja” capturaba la percepción general de que la vivienda eran una inversión sólida que siempre proporcionaría beneficios. Sin embargo, cuando en el 2008 estalló la crisis en España, el desempleo aumentó a un ritmo acelerado, alcanzando hasta el 25% de la población total y más del 54% de las personas menores de 25 años en el año 2012. Como resultado de la imposibilidad de muchas familias de hacer frente al pago de la hipoteca, los desalojos de viviendas aumentaron drásticamente en un período de tiempo relativamente corto. Ante esta crisis, el gobierno priorizó la estabilidad económica nacional y el pago de la deuda hipotecaria, dejando a los desahuciados, muchos de los cuales eran desempleados, inmigrantes y/o clase trabajadora, abandonados. Fue en este contexto en el que la PAH se convirtió en un mecanismo de apoyo para estos ciudadanos (CANO & ETXEZARRETA, 2014), muchos de ellos residentes en los barrios más pobres de la ciudad (SALA, 2018 y 2021), una característica que se mantiene entre los afectados por la crisis de la vivienda a lo largo del tiempo tal y como refleja la Figura 2, con datos agregados para el período 2016-2021.

Figura 2 – Mapa de calor de los desahucios registrados por la PAH de Barcelona (2016-2021)



Fuente: Elaboración autores con la base de datos de la PAH

En respuesta a esta situación, la identificación de las estrategias de innovación social generadas por la PAH para apoyar a los afectados, y siguiendo el estudio de Casellas y Sala (2017) destacamos los siguientes factores:

(1) la creación de una sofisticada estructura organizativa y territorial de base centrada en la reivindicación de la vivienda:

La estrategia de la PAH es articular sus acciones a partir del empoderamiento de los propios afectados, y más recientemente, con la ayuda de profesionales y miembros de otros movimientos sociales de base, como la Alianza contra la Pobreza Energética. A pesar de estas alianzas, su reivindicación está centrada en un único

punto: la reivindicación de la vivienda. A su vez, la PAH ha realizado permanentemente un esfuerzo por mantenerse independiente de cualquier partido político. Cuando una de sus fundadoras, Ada Colau, optó por presentarse a la alcaldía de Barcelona abandonó la organización.

La PAH se organiza a través de diferentes sesiones y comisiones. En la sesión de bienvenida semanal se hace recopilación de los perfiles de casos y se aporta información de forma asamblearia con la idea de que las personas empoderadas asesoren a personas recién llegadas. Ello ayuda a crear el sentimiento de colectividad y de igualdad. También semanalmente tiene lugar la sesión de coordinación, en la que de manera asamblearia se abordan los puntos del orden del día. Por otro lado, a diario se mantiene un alto intercambio de comunicación entre los miembros de la PAH a través del correo electrónico y de diferentes grupos de Telegram.

Uno de los trabajos prioritarios de la organización consiste en parar los desahucios de familias vulnerables que han llegado a la asamblea. Los desahucios se pueden parar o bien con negociaciones previas (con abogados de oficio, recursos jurídicos, negociaciones con la propiedad) o bien, si ninguna de las soluciones anteriores es fructífera, personándose un nutrido grupo de activistas delante de la puerta de la familia que va a ser desahuciada a fin de impedir la entrada de la comitiva judicial, y ganar tiempo para la solución habitacional con los servicios sociales. La PAH también cuenta con comisiones de comunicación, jurídica, de trabajo social, y de ayuda mutua con apoyo psicológico. Cada comisión está especializada en un área específica. Las comisiones se han creado y desarrollado a medida que se han identificado nuevas necesidades.

Entre, las comisiones en las que se ha participado durante la investigación-acción, destacar la participación en la Comisión de Coordinación (también llamada “Comisión de Comisiones”, ya que gestiona el trabajo del día a día de la PAH), la Comisión de Dinamización (encargada de preparar el orden del día y guiar la asamblea semanal), la Comisión de Charlas (encargada de dar difusión al movimiento) y la Comisión de Base de Datos. Esta última comisión se ha revelado como fundamental para realizar numerosos informes y difundir la problemática y proponer soluciones.

La actividad de cada PAH se concentra a escala local, pero también existe coordinación a una escala territorial superior a través del intercambio de información y debates sobre campañas y el diseño de futuras estrategias de acción entre diferentes PAHs. Por ejemplo, en algunas de las 17 Comunidades Autónomas de España se realiza una reunión mensual de PAHs, y 3 veces al año se lleva a cabo una reunión de coordinación a nivel nacional con tal de compartir experiencias y estrategias. A finales del 2022, existen alrededor de 200 PAH organizadas a lo largo del territorio español.

(2) El desarrollo de una nueva narrativa del derecho a la vivienda y explicación de la crisis:

La narrativa dominante inicial para explicar la crisis de la vivienda desarrollada por los políticos nacionales y locales en España, y reproducida por los medios de comunicación de masas y los agentes económicos fue culpabilizar directamente a los afectados. Algunas de las expresiones popularizadas fueron: “muchas personas han vivido por encima de sus posibilidades”, “no era bueno vivir más allá de las posibilidades de la gente permanentemente” o, en el mejor de los casos, se difundieron generalizaciones como: “España ha vivido mucho más allá de sus posibilidades”. Este proceso de socialización de la culpa contó con el apoyo clave de los medios de comunicación, analistas políticos, y el beneplácito de los grandes bancos implicados (BBVA, BSCH, La Caixa).

Frente a esta narrativa dominante de culpabilidad de las víctimas, una de las estrategias de la PAH fue generar una nueva interpretación de los hechos. El mensaje pasó de “has vivido por encima de tus posibilidades”, y como resultado, “eres culpable de tu propia situación”; a “has sido víctima de una estafa, por lo cual no eres el culpable, sino la víctima de una situación injusta”. Este giro de narrativa ayudó a generar un cambio en la mentalidad en los afectados y en parte de la ciudadanía en general.

La estrategia de fortalecer la autoestima junto con la concienciación de que los afectados han sido tratados injustamente contribuye al proceso de empoderamiento de las personas que pierden sus viviendas y las incentiva a luchar por sus derechos.

(3) el empoderamiento individual a través de la acción colectiva:

La PAH informa de forma asamblearia, y por ello no proporciona asesoramiento ni ayuda individualizada. Los miembros de la PAH, afectados y voluntarios, enfatizan que hay una gran diferencia entre empoderamiento y caridad. El objetivo no es promover el asistencialismo, sino generar una red de empoderamiento de personas que se ayuden a sí mismas y entre sí. Como resultado de esta estrategia, la información y los casos individuales se abordan en asamblea y las respuestas a los asuntos individuales se dan a través del intercambio colectivo de información. Eslóganes como: “Nadie puede resolver tu caso mejor que tú misma”, recoge en pocas palabras la estrategia de la PAH. La estrategia de auto-empoderamiento de la PAH a través de la acción colectiva también queda plasmada en el eslogan: “Todo el mundo puede ayudar y todo el mundo puede ser ayudado”. La experiencia individual así aprendida se transmite de unos a otros.

El análisis del material impreso y de los datos primarios muestra que la estrategia de la PAH ayuda a empoderar a las víctimas de desahucios fomentando el sentido de identidad, empatía y solidaridad. Los afectados se sienten empoderados sólo con poder presentarse a negociar con el banco bajo el logo de la PAH.

El trabajo de campo también permite identificar que las acciones colectivas directas se encuentran entre las estrategias más empoderadoras de la organización. Aunque el uso de tecnologías es vital para la comunicación (en especial grupos de Telegram y Twitter), ya sea para difundir campañas o para hacer un llamamiento para las acciones y desahucios, siempre cuando es posible se da prioridad a la presencialidad (SALA & TUTOR, 2016), ya que las acciones colectivas en defensa de una persona afectada son ampliamente valoradas. Estas incluyen tratar de detener físicamente un desahucio de vivienda, realizar colectivamente acciones de protesta frente o dentro de los bancos, aparecer en los medios de comunicación, presentar mociones a los Ayuntamientos, realizar manifestaciones, y realizar ocupaciones ilegales de vivienda vacía de grandes tenedores como los bancos o los fondos de inversión especulativos.

Reflexiones finales

Cuando hablamos de innovación debemos cuestionarnos de qué tipo de innovación hablamos. A menudo las políticas públicas de desarrollo territorial se centran exclusivamente en fomentar e implementar procesos de innovación tecnológica. Sin embargo, aunque la innovación tecnológica juega un papel muy relevante en la posible transformación de nuestras ciudades, para enfrentarnos a los retos económicos, medioambientales y sociales actuales, la innovación también debe ser abordada desde la perspectiva social y política. Cómo la innovación influye en la gobernanza urbana, quién realiza la innovación y qué papel juega la sociedad civil en ella son cuestiones relevantes.

Desde su fundación en el 2009, la PAH en calidad de plataforma social de base en defensa del derecho habitacional ha ampliado sus actividades de apoyo en diferentes campos, como el asesoramiento en materia legal, el proceso de negociación con los bancos y el acceso a los recursos sociales, pero también ha prestado creciente atención al abordaje del malestar emocional. La infraestructura de base que aporta esta organización cubre así necesidades tangibles e intangibles. El asesoramiento colectivo en un entorno de asamblea ayuda a conocer valiosa información y generar estrategias, pero también crea empatía y brinda estrategias de lucha y esperanza entre los afectados, ya que los recién llegados se dan cuenta de que sus problemáticas pueden resolverse. A pesar de que la PAH no ha logrado revertir las numerosas injusticias en el ámbito de la vivienda, el caso abordado en este capítulo ejemplifica la necesidad de prestar atención y poner en valor la innovación de carácter social, ya que es un mecanismo importante de respuesta innovadora a los retos urbanos actuales.

Si entendemos la innovación principalmente como innovación política y social podemos entonces hacer un análisis crítico y constructivo de la influencia de la tecnología y de las diferentes organizaciones sociales —incluyendo el sector público, los intereses empresariales, la sociedad civil, y los colegios profesionales, entre otros— en los procesos y dinámicas urbanas. El caso de estudio presentado en este capítulo se suma a los esfuerzos para aportar información y ayudar a visibilizar y poner en valor las aportaciones innovadoras de la sociedad civil.

Referencias

- ALBERDI, B. Social housing in Spain. In K. Scanlon, C. Whitehead, & M. F. Arrigoitia (Eds.) *Social housing in Europe*. John Wiley and Sons, Ltd: Chichester, UK, 2014.
- ANGELIDOU, M. Smart city policies: A spatial approach. *Cities*, 41, S3-S11, 2014.
- BATTY, M. *et al.* Smart cities of the future. *European Physical Journal: Special Topics*, 214 (1) (2012), pp. 481-518, 2012.
- BURRIEL, E. Subversion of land-use plans and the housing bubble in Spain. *Urban Research and Practice*, 4(3), 232-249, 2011.
- CAMPBELL DFJ. *Global Quality of Democracy as Innovation Enabler. Measuring Democracy for Success*. New York: Palgrave Macmillan, 2019.
- CANO, G., & ETXEZARRETA, A. La crisis de los desahucios en España: respuestas institucionales y ciudadanas. *Revista de Economía Crítica*, 17, 44-57, 2014.
- CARAYANNIS, E.G., BARTH, T.D. & CAMPBELL, D.F. The Quintuple Helix innovation model: global warming as a challenge and driver for innovation. *Journal of Innovation and Entrepreneurship* 1, 2, 2012.
- CARAYANNIS E.G & CAMPBELL D.F.J. Triple helix, quadruple helix and quintuple helix and how do knowledge, innovation and the environment relate to each other? A proposed framework for a trans-disciplinary analysis of sustainable development and social ecology. *International Journal of Social Ecology and Sustainable Development* 1(1): 41-69, 2010.
- CARAYANNIS, E. G., & CAMPBELL, D. F. Towards an Emerging Unified Theory of Helix Architectures (EUTOHA): Focus on the Quintuple Innovation Helix Framework as the Integrative Device. *Triple Helix*, 1p. 1-11, 2022.
- CASADO, M. S. De las smart cities a los smart citizens: La ciudadanía frente a la tecnología en la construcción de resiliencia urbana. *URBS: Revista de estudios urbanos y ciencias sociales*, 6 (2), 121-128, 2016.
- CASELLAS, A. Aproximaciones teóricas para el análisis de la transformación urbana. Urban regime analysis en el contexto europeo. *Documents d'anàlisi geogràfica*, (46), 139-149, 2005.
- CASELLAS, A. Gobernabilidad, participación ciudadana y desarrollo económico: adaptaciones locales a estrategias globales. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 10 de julio de 2007, vol. XI, núm. 243, 2007.
- CASELLAS, A. Desarrollo urbano, coaliciones de poder y participación ciudadana en Barcelona: una narrativa desde la geografía crítica. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (70), 2016.

- CASELLAS, A., & POLI, C. Planificació urbana i innovació: de la tecnologia i la pràctica professional a la innovació social i política. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 59 (3), 435-454, 2013.
- CASELLAS, A., & SALA, E. Home eviction, grassroots organisations and citizen empowerment in Spain. In Brickell, K., Arrigoitia, M. F., & Vasudevan, A. *Geographies of forced eviction: Dispossession, violence, resistance*. (pp. 167-190). Palgrave Macmillan, London, 2017.
- CATTACIN, S., & A. ZIMMER. "Urban Governance and Social Innovations." In Brandsen, T., Cattacin, S., Evers, A., & Zimmer, A. *Social Innovations in the Urban Context*, , 21-44. Cham: Springer., 2016,
- CUGURULLO, F. Urban artificial intelligence: From automation to autonomy in the smart city. *Frontiers in Sustainable Cities*, 2, 38, 2020.
- CURRAN, D., & SMART, A. Data-driven governance, smart urbanism and risk-class inequalities: Security and social credit in China. *Urban Studies*, 58(3), 487-506, 2021.
- EUROPEAN COMMISSION 'S DIRECTORATE GENERAL FOR ECONOMIC AND FINANCIAL AFFAIRS (ECFIN). ECFIN COUNTR FOCUS, 10 (8), 2013. Retrieved from: http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/country_focus/2013/pdf/cf_vol10_issue8_en.pdf
- ETZKOWITZ H, LEYDESDORFF L. The dynamics of innovation: from National Systems and "Mode 2" to a Triple Helix of university-industry-government relations. *Research Policy*, 29: 109-123, 2000.
- FAGERBERG, J. A guide to Schumpeter. *Confluence: Interdisciplinary Communications*, 2008, 20-22, 2007.
- FLORIDA, R. *The Rise of the Creative Class. And How It's Transforming Work, Leisure and Everyday Life*. Basic Books, 2002.
- FLORIDA, R. *Cities and the Creative Class*. Routledge, 2005.
- JESSOP, B. Liberalism, neoliberalism and urban governance: A state-theoretical perspective, *Antipode*, 452-472, 2002.
- LYNCH, C. R., BISSELL, D., HOUSE-PETERS, L. A., & DEL CASINO JR, V. J. Robotics, affective displacement, and the automation of care. *Annals of the American Association of Geographers*, 112(3), 684-691, 2022.
- MACRORIE, R., MARVIN, S., & WHILE, A. Robotics and automation in the city: a research agenda. *Urban Geography*, 42(2), 197-217, 2021.
- MARVIN, S., & LUQUE-AYALA, A. Urban operating systems: Diagramming the city. *International Journal of Urban and Regional Research*, 41(1), 84-103, 2017.
- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R., ABAD ARAGÓN, L., & PLAZA TABASCO, J. *Geografía de las ejecuciones hipotecarias en España*. Fundación 1 de Mayo. (Madrid: Colección Estudios, núm: 84), 2014.

SALA, E. Análisis geográfico de la crisis hipotecaria: la distribución desigual a diferentes escalas. *Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XXIII (1256), 2018.

SALA, E. Cartografiando los desahucios: conflictos y resistencias por el derecho a la vivienda en Barcelona. *Revista El Topo*, 11(1), 9–26, 2021.

SALA, E., & TUTOR, A. El uso de la imagen como eje de cambio de poder: el caso de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. *Carte Semiotiche*, 4, 88-102, 2016.

SCHUMPETER, J. A. *Capitalism, socialism and democracy*. Routledge, 2013.

SWYNGEDOUW, E. Governance innovation and the citizen: The Janus face of governance-beyondthe-state. *Urban Studies*. 42 (11), 1991-2006, 2005.

THRIFT, N. The ‘sentient’ city and what it may portend. *Big Data & Society*, 1(1), 2053951714532241, 2014.

VANOLO, A. Is there anybody out there? The place and role of citizens in tomorrow’s smart cities. *Futures*, 82, 26-36, 2016.